

LA VUELTA AL MUNDO DE UN FORRO POLAR ROJO

guión teatral realizado por Pablo Acosta Robles (2022)
inspirado en el libro homónimo de Wolfgang Korn

ESCENA 1: BARCELONA

Estamos en Barcelona, en la sede central de una famosa marca de ropa deportiva. Sus dirigentes están discutiendo sobre la producción de forros polares para la próxima temporada.

Ya está decidido. Será en Bangladesh, donde los costes de producción son mucho más bajos. Las empresas cierran sus fábricas en Europa para abrirlas en países asiáticos. Este fenómeno se conoce como deslocalización.

ESCENA 2: EXPLOTACIÓN PETROLÍFERA EN EMIRATOS ÁRABES UNIDOS

Los forros polares no se hacen con fibras naturales, como algodón o lana, sino con fibras sintéticas procedentes del petróleo y en Emiratos Árabes abundan los yacimientos petrolíferos. Allí ha surgido una clase dominante muy rica y ciudades con espectaculares rascacielos y todas las comodidades. Incluso una pista de esquí en mitad del desierto.

A los operarios no les va tan bien. La mayoría son migrantes de India, y trabajan largas jornadas laborales, sufriendo temperaturas altísimas y cobrando sueldos que solo les permiten cubrir sus necesidades más básicas.

El petróleo crudo se transporta a otros países en petroleros, barcos inmensos cuyos vertidos accidentales causan las temidas mareas negras.

ESCENA 3: PUERTO Y REFINERÍA EN CHITTAGONG

El destino de este petrolero es Bangladesh, concretamente una refinería cerca del puerto de Chittagong. Este puerto es también un gran cementerio de barcos. Muchos son abandonados aquí y se desguazan, pero sin un mínimo control por lo que las aguas se encuentran supercontaminadas y los trabajadores están en contacto con tóxicos peligrosos.

El petróleo se destila en las refinerías para obtener, entre otras cosas, combustibles y plásticos.

Uno de estos plásticos es el poliéster, la materia prima para la confección del forro polar.

ESCENA 4: CONFECCIÓN EN BANGLADESH

Bangladesh es el segundo productor de ropa del mundo, después de China. La confección la realizan principalmente mujeres que dedican hasta 16 horas diarias y cobran 20 euros al mes. Trabajan en naves atestadas, mal iluminadas y mal ventiladas. En uno de los frecuentes accidentes murieron más de mil personas. Entre las marcas que producen de esta manera están Zara, El Corte Inglés, H&M, Calvin Klein, Primark, etc.

Ya está terminado el forro polar rojo que lleva el sello de una gran marca comercial.

ESCENA 5: TRAVESÍA DE ASIA A EUROPA

El forro polar va de Bangladesh a Singapur que es el mayor puerto de Asia. En Singapur inicia su viaje hacia Europa en un barco enorme capaz de llevar miles de contenedores. Estos buques se construyen cada vez más grandes y no pueden atracar en muchos puertos. En caso de accidente, bloquean rutas como el Canal de Suez. El transporte consume grandes cantidades de combustible y libera toneladas de gases causantes del cambio climático. (6'34")

ESCENA 6: ALEMANIA.

El supercontenedor llega a Hamburgo (Alemania) y la mercancía se distribuye en camiones a los mercados de toda Europa.

Los productos llegan a grandes centros comerciales. Aquí los precios son asequibles para buena parte de la población europea, sobre todo en tiempo de rebajas. La publicidad omnipresente incita a comprar y comprar.

Este ciudadano alemán ha comprado el forro polar rojo por tan solo ocho euros. Una ganga.

Pasea muy orgulloso con su prenda recién comprada, presumiendo de una marca de moda y muy satisfecho del precio de compra. Lo que no sabe este inocente ciudadano es que el coste real del forro polar es mucho mayor. Él no piensa en los costes ambientales y sociales que conlleva la fabricación de esta prenda.

Vaya, el forro polar se ha manchado con vino... No consigue quitarle la mancha. Ha frotado y frotado y... nada. Pero no importa. Es tan barato que puede tirarlo a un contenedor de ropa usada y comprarse otro forro polar nuevo.

ESCENA 7: TRAVESÍA DE ALEMANIA A SENEGAL

Empresas especializadas recogen ropa usada y preparan fardos que se venden en otros países. Europa exporta sus residuos.

El forro polar rojo está de nuevo en un barco, ahora camino de Senegal. Más transporte, más consumo de combustible, más gases de efecto invernadero.

En el puerto de Dakar los fardos son comprados por pequeños comerciantes que adquieren un lote sin saber qué contiene. Esta senegalesa paga el equivalente a 120 euros por un fardo que espera vender en su pueblo por el doble. Su puesto ambulante atrae al vecindario.

Un joven senegalés llamado Mamadou compra el forro polar rojo por dos euros. (10'42")

ESCENA 8: CAYUCO

En el pueblo no hay futuro para Mamadou. Ha trabajado en la pesca artesanal, pero cada vez es más escasa por culpa de los arrastreros de compañías extranjeras que faenan en estas aguas. Mamadou quiere irse a Europa.

Ya lo tiene decidido. Gasta sus ahorros para pagar un cayuco que lo lleve a Canarias.

El forro polar rojo le protege de la humedad a bordo, pero no del hambre, la sed, el cansancio y el sol.

Mamadou llega a una playa de Tenerife exhausto después de diez días de travesía. Una compañera de viaje ha muerto.

¿Qué pasará con el forro polar? ¿Caerá al mar y se descompondrá en microplásticos que recorrerán la cadena alimentaria? ¿O terminará en un vertedero de Tenerife, como “residuo eterno”, ya que no es biodegradable? ¿O lo quemarán en una incineradora que convertirá el forro polar en dioxinas, gases ácidos y otros productos tóxicos?

¡Cuánto hay detrás de la moda rápida, de este renovar el armario continuamente por precios muy bajos! ¿De verdad piensas que el coste real del forro polar rojo es de ocho euros? ¿Qué hay del coste ambiental, social y para la salud?